

“ESTRUCTURA SOCIAL DE LA CIUDAD DE SANTA FE” (1ª Parte)

Informe del estudio dirigido por el profesor
BLAS MANUEL ALBERTI

PROLOGO

El informe que se comenta es el resultado de un trabajo de investigación realizado bajo la dirección del Profesor Blas Manuel Alberti de la Universidad Nacional de Buenos Aires y con la estrecha colaboración de los señores Gabriel A. Rodríguez y Néstor S. Mariani, personal técnico de la sección “Estudios e Investigaciones” del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Litoral, Sección Santa Fe, cuya dirección ejercía el Dr. José María Paolantonio.

El trabajo formó parte de un plan de investigaciones sociales que el citado departamento estaba llevando a cabo con la finalidad de establecer los marcos referenciales concretos a través de los cuales poder operar en las funciones de extensión universitaria.

El tiempo de duración del estudio abarca los doce meses que van desde diciembre del año 1966, en que se realizaron las primeras reuniones con el Prof. Alberti hasta fines de 1967.

Se requirió además la colaboración de alumnos de la Escuela de Sanidad dependiente de la Universidad Nacional del Litoral y de la Escuela de Servicio Social dependiente de la gobernación de la provincia de Santa Fe, quienes prestaron un

concurso eficiente al realizar las cuatrocientas encuestas que integran esta investigación, bajo la supervisión de los señores Rodríguez y Mariani.

El trabajo estuvo enmarcado a su vez, en una serie de cursillos metodológicos sobre teoría y práctica de la investigación, dictados por el Prof. Alberti en sus viajes regulares a la ciudad de Santa Fe.

HISTORIA DE LA INVESTIGACION

Entre el período comprendido entre el 16 de diciembre de 1966 y el 22 de diciembre de 1967, se procedió a poner en práctica la primera etapa de la investigación que comentaremos.

La primera reunión, realizada en la fecha que se indica al comienzo, consistió en la consideración de los aspectos vinculados a las necesidades de la extensión cultural de este departamento y a las posibilidades de realizar una investigación social que permitiera el uso adecuado de los datos y su consecuente utilización para la puesta en práctica de los planes a nivel institucional.

Se trataba de la realización de un estudio acerca de la Estructura Social en el área de influencia del Departamento de Extensión Universitaria, aplicando los métodos y las técnicas usuales en el campo de las ciencias sociales y constituyendo para tales efectos un equipo de trabajo. En consecuencia se distribuyeron las tareas del siguiente modo: el Prof. M. Alberti actuaría en carácter de director del plan, estableciendo un contacto regular con el equipo de la Sección Estudios e Investigaciones de este Departamento. Este equipo, integrado por el Dr. Hipólito Serrano, en carácter de coordinador, y los señores Néstor S. Mariani, Gabriel A. Rodríguez y Jorge H. Conti, se encargaría de llevar a la práctica las tareas del estudio planeado.

Sobre la base de estos presupuestos comenzaron a desarrollarse las etapas que abarcan la primera parte de la investigación.

Los pasos de la misma fueron planificados del siguiente modo: 1) acopio de fuentes de información provenientes de: a) Censos poblacionales; b) Catastros municipales; c) Datos sobre la estructura productiva (producción primaria, secundaria y terciaria); d) Vías de comunicación; e) Historia municipal de los barrios (ordenanzas de creación y de limitación de los mismos, de las vecinales e instituciones de diverso tipo; f) Mapas municipales con la categoría de construcciones para la aplicación de las tasas; 2) Simultáneamente, recolección de datos sobre la base de: a) Entrevistas preparatorias y b) Formulación de una encuesta cuya confección sería la consecuencia de los datos obtenidos con motivo de los pasos anteriores.

La primera etapa de los trabajos comprendió la realización de una serie de entrevistas mantenidas con informantes de los sectores en que fue dividida la ciudad de Santa Fe. Los resultados de dichas entrevistas fueron volcados en fichas en las que se consignaba referencias sobre: a) ubicación del barrio o área de acuerdo a la información del propio entrevistado; b) caracteres generales enunciando los aspectos físicos y edilicios de la zona, sus formas de relación con otras áreas de la ciudad; c) historia general del barrio resumida en base a la historia personal del entrevistado; d) los niveles ocupacionales, consignando los caracteres generales de la zona por esferas productivas; e) estructura étnica, con referencia al origen y procedencia de la población; f) estructura de clases; g) fuentes de trabajo y recursos propios del área; h) problemas socio-económicos; i) medios de información, ésto es, los canales por los cuales se conecta la población del área con su propia sociedad global y el mundo, a través de diarios, revistas, libros, filmes, televisión, radio, etc.

Toda esta información fue volcada en las aludidas fichas, tratando en lo posible, de transcribir fielmente lo referido por el entrevistado.

Las entrevistas fueron realizadas sin cuestionario previo y sólo con la ayuda de una guía en la cual figuraban los temas generales ya enunciados, y hacia los cuales el entrevistador haría girar la conversación. Se trataba pues, de una entrevista guiada y no de una encuesta. Interesaba en esta primera etapa del trabajo no tanto la información "objetiva", sino aquella información surgida al nivel de la propia referencia subjetiva del entrevistado y, a partir de la misma, ir componiendo la historia real, pero narrada en primera persona.

El fichero se confeccionó sobre la base de un sistema decimal de tabulación de los datos. Con posterioridad se confeccionó un informe somero sobre las diez y siete áreas que comprendió esta etapa.

La etapa inmediatamente posterior consistió en la verificación de los datos generales, su análisis crítico y la elección de dos "barrios" en donde debió llevarse a cabo una encuesta confeccionada de acuerdo a preguntas sistemáticas.

El trabajo fue distribuído operativamente a partir de la siguiente división de funciones: el personal de la Sección Estudios e Investigaciones actuaría como coordinador de las tareas de encuesta (habrá que consignar que en este momento el equipo quedó reducido a los señores Mariani y Rodríguez). Subordinado a la coordinación actuaría un grupo de encuestadoras, seleccionadas entre las alumnas de los cursos superiores de la Escuela de Sanidad, de la Universidad y de la Escuela de Servicio Social dependiente del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de la Provincia. El equipo de referencia estuvo constituido por las siguientes personas: Escuela de Sanidad; Achleitner, Annemarie Briggita; Fadda, Mirta Esperanza; Guanti, Ana María; Moreno, Olga del Carmen; Fontanarrosa, Verónica y Sarabia, Clara Graciela; Escuela de Servicio Social: Durán, Herminia; Gutschinsky, Lucía; Lerman, Aída; Müller, Erna; Orioli, María Inés; Taborda, Nancy Zúñilda.

Los "barrios" elegidos fueron los de "Centenario" y "Bel-

grano", los que por sus caracteres generales conformaban, en una primera aproximación, las hipótesis presuntivas del trabajo, esto es concentración del estudio sobre dos áreas en donde estuviesen reflejados los cambios estructurales sufridos por la ciudad de Santa Fe a lo largo de etapas recientes, y proceder a una generalización que permitiera fundar una estrategia global acerca de las perspectivas futuras de la investigación.

La confección de mapas de ubicación geográfica de las zonas elegidas facilitó la distribución del trabajo por manzanas, en una planificación ordenada de entregas parciales.

El primero de julio de 1967 se comenzaron a realizar los trabajos de encuesta.

El trabajo estuvo precedido y acompañado con charlas sobre metodología y técnica de la encuesta, así como también sobre la ubicación de la misma en el contexto general de la investigación, a cargo del Prof. Alberti.

El número de encuestas estaba determinado por aproximadamente el 20 % del número de unidades familiares que englobaban las dos zonas. Se llegó así a confeccionar 400 que se distribuyeron, para su realización, a lo largo del período que va entre agosto y octubre del año 1967.

Finalizada la recepción de los datos se procedió a la cuantificación, agregando los porcentajes, de la información contenida en las encuestas. Estos datos fueron a su vez volcados en gráficos de diversas características.

La confección del informe que se comenta, junto con sus conclusiones preliminares y el planeamiento ulterior de la investigación, constituyen el cierre del primer año de trabajo.

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

La parte metodológica consistió en el manejo de un aparato instrumental y definicional que asegurara el cumplimiento de los objetivos del estudio. El punto de partida general para

ello, establecía la necesidad de verificar la realidad social, objeto de estudio, a partir de un método que fue a la vez estructural e histórico.

A nivel de la estructura había que realizar un análisis de los distintos aspectos que integran la morfología del área considerada para establecer el lugar que ocupan sus partes en el conjunto y su influencia en la dinámica total. Al mismo tiempo se consideraba esencial una indagación histórica que permitiera no sólo esclarecer la naturaleza estructural de los aspectos que se estudiaban, sino su movimiento en el tiempo.

La investigación tendría que atravesar entonces, tres etapas fundamentales: 1) reconstrucción histórica de la estructura en estudio, fundada en los datos emergentes de todas las fuentes analizables y en las entrevistas realizadas y a realizar. 2) Verificación de los datos empíricos de la realidad sobre la base de las técnicas usuales en el campo científico-social; y 3) síntesis histórica concreta enriquecida a partir de los datos contenidos en los puntos 1) y 2).

Desde este punto de vista, el estudio de la realidad, a nuestro modo de ver no puede agotarse, para hacerse verdaderamente inteligible, en ninguno de sus momentos singulares, sino que debe ser considerada una sucesión de niveles integrados sin solución de continuidad en donde lo concreto se verifica por su historicidad y lo histórico se muestra por lo concreto.

La metodología usual en ciencias sociales se basa en el principio inverso. Lo integrado se comprende a través del concepto de "interdependencia" y "ajuste recíproco de las partes", permaneciendo ausente toda consideración histórica más allá de los modelos polares de sociedad "preindustrial" y "sociedad industrial", puntos de arranque y de llegada entre los cuales se desenvuelve todo el universo de lo posible.

Por otra parte, los sectores, grupos, o segmentos de la realidad empírica, se estudian como totalidades dinámicas cu-

ya realidad se comprende a través del mero funcionamiento de sus aspectos constitutivos.

Nuestro propósito consistió, en consecuencia, en integrar, a través de su utilización, las técnicas de la sociología corriente, pero a los solos efectos de comprenderlas en una concepción metodológica como la enunciada al principio de este capítulo.

En base a estos enunciados, se procedió a la elaboración de un plan general de la investigación, que contenía en sus aspectos concretos los momentos descritos: 1º) reconstrucción histórica de la ciudad de Santa Fe en relación a su propia historia, a la de la provincia que integra y a la del país. Se utilizarían todas las fuentes encuadradas en estos propósitos, como ser, archivos bibliográficos, datos históricos, secuencia cartográfica de la planta urbana, historia personal de sus habitantes, etc.

2) Indagación empírica integrada por la confección y verificación de encuestas, estudios familiares a través de la técnica del "árbol genealógico" a fin de comprobar los distintos estadios de inserción de la estructura por parte del grupo familiar. Verificación acerca de la estructura productiva de Santa Fe, en base a la distribución sectorial de sus ramas y el consecuente análisis de las clases sociales que la componen.

3) Síntesis histórica completa, en donde la verificación de la realidad social surgirá en congruencia con los distintos niveles estudiados.

LA INVESTIGACION, SU ANALISIS

Física u urbanísticamente, la ciudad de Santa se extiende de Sur a Norte. Esta orientación es su longitud, en tanto que su anchura puede ser seguida de Este a Oeste. En esta primera configuración puede observarse que la mayor densidad de población, tanto como el núcleo urbano central, tienen por asiento, desde el origen mismo de la ciudad, la planta que se

extiende desde Avda. Juan José Paso hasta los Bvres. Gálvez y Pellegrini, amplia arteria que fue en otro tiempo el límite donde concluía la planta urbana.

El ancho de la ciudad, hacia el Sud, en el límite Norte del barrio "Centenario" (Juan José Paso) no sobrepasa los 600 metros. A partir de aquí la ciudad va abriéndose en abanico hacia el Norte, adoptando una conformación en "embudo" en el cual, el radio céntrico, se halla en la parte estrecha de esta figura, para ir dispersándose hacia el Norte en un ensanchamiento paulatino hasta perder su fisonomía urbana, una vez atravesados los extendidos barrios de reciente formación.

La historia de la ciudad arranca en el Sud y puede seguirse, en sus diferentes etapas, hacia el Norte.

En el extremo Sud de la ciudad, delimitado al Este y al Sud por el Río Corondá, se halla ubicado el "Centenario". Sólo unas pocas cuadras lo separan del "Sur". Aquí el "Sur" tiene connotaciones precisas desde el punto de vista histórico pues allí se asentó el antiguo núcleo de la primitiva población de Santa Fe.

Al trasladarse la primera ciudad, fundada por Garay en Cayastá, a su actual emplazamiento, fue ocupada la zona denominada "el rincón de la estancia de Juan Lencinas", vértice del ángulo enmarcado por los ríos Corondá y Salado. Posteriormente, Antonio de Vera y Mujica donó al Cabildo las tierras necesarias para el afinamiento de los pobladores, a quienes correspondieron parcelas proporcionales a las que tenían en la primitiva Cayastá. En 1660 se instalan en el "Sur" las autoridades: el Cabildo, el Teniente Gobernador, el Cura Vicario, y la Real Hacienda amén de otros funcionarios. Ya se había levantado el Convento de San Francisco en el mismo lugar que se encuentra en la actualidad. Azcárate de Biscay, que visita la ciudad por ese tiempo, la describe de la siguiente manera: "Era una pequeña población de 25 casas más o menos, sin murallas, ni fortificaciones ni guarnición; la más pe-

queña de todas las ciudades españolas de las gobernaciones del Plata y el Tucumán”.

Sin embargo, en un mapa fechado en 1653, confeccionado a los efectos de delimitar el ejido urbano para otorgar las tierras a los vecinos, aparece un punteado con la siguiente referencia: “línea del Fuerte”, que al Sud pasaba por lo que hoy es la calle Juan José Paso, aproximadamente y que delimitaba la planta urbana. Vale decir que lo que hoy es el “Centenario” quedaba fuera de este trazado como zona de extramuros. Habida la referencia sobre la existencia del barrio “Centenario” desde los albores mismos de la ciudad de Santa Fe, el ejido urbano primitivo no sufre mayores alteraciones, y lo que hoy ocupa la parte del límite Norte de la ciudad eran, por aquel entonces y a partir de los actuales Bvres. Gálvez y Pellegrini, quintas con núcleos habitacionales dispersos.

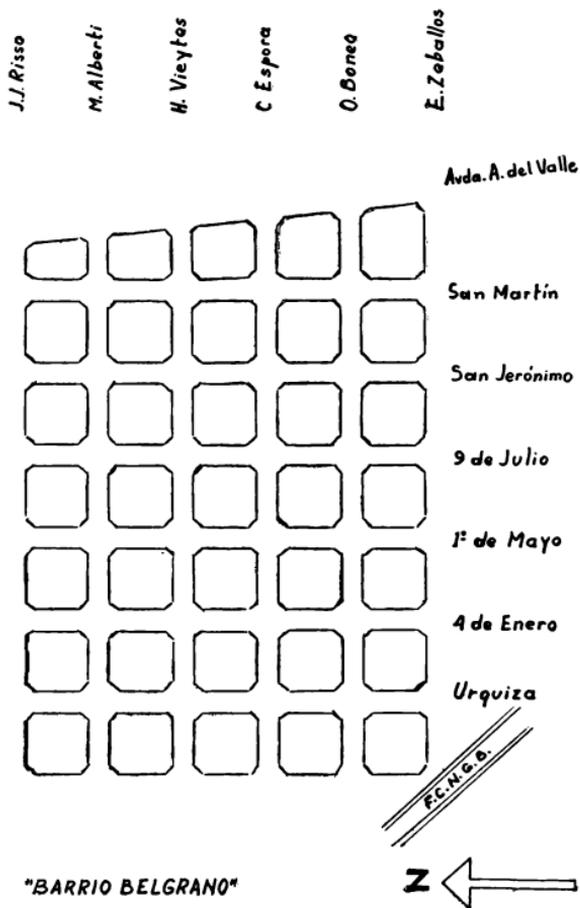
La conformación de los barrios del área Norte no excede por consecuencia, los cuarenta años. Los mismos se generan a partir del proceso de expansión urbana de la ciudad que es correlativo con el crecimiento vegetativo de la misma por un lado y con la expansión industrial ulterior.

EL “BARRIO BELGRANO”

La denominada “área Norte de estudio”, comprende exactamente a las manzanas que corresponden al “barrio Belgrano”. Barrio de reciente formación, al menos si consideramos los años de residencia de la mayoría de los vecinos que nunca pasan los 10 o 15 años, y que participa de una unidad mayor con la cual tiene similares características y rasgos generales, cual es la extensa zona de barrios que extienden al Norte de la ciudad. La elección de esta zona, pues, es una consecuencia de esa representatividad que posee y el hecho de aparecer circunscripta, incluso como barrio. Los límites precisos de esta zona, serían: calle Estanislao Zeballos al Sud, Aristóbulo del

Valle al Este, Facundo Zuviría (o callejón Noguera-ya en la zona) al Oeste, y calle J. C. Rizzo al Norte. Al Norte de esta calle la edificación aparece bruscamente quebrada por cierta extensión de terrenos baldíos, bajos, donde inclusive aparecen algunas cavas inundables. Pasando esta franja vuelve a surgir la edificación que, con características similares a la que consideramos en este momento, conforma un barrio aparte. El área elegida, pues, presenta bastante uniformidad en su conformación física. Los dos niveles más acusados de diferenciación en este sentido estarían dados por las dos orillas del barrio: la que queda al Sud, toda la franja de inmuebles cuyas fachadas miran hacia calle Zeballos, única asfaltada, y la última franja de manzanas la Norte, entre las calles Rizzo y Alberti. Entre ambas existen marcadas diferencias.

La primera acusa el mayor nivel de edificación, con inmuebles de buena construcción aunque se notan ciertos baches ocasionados por la existencia de terrenos baldíos sobre el mismo pavimento; la segunda también ofrece el aspecto de terrenos en su mayoría despoblados donde existen algunas construcciones del tipo precario o próximo a él. Entre ambas franjas, el núcleo del barrio presenta una homogeneidad continua. Todas las calles interiores, exceptuando a la ya nombrada Zeballos, son de tierra y presentan en algunas manzanas, graves problemas en los días de lluvia, sobre todo en algunos sectores donde los terrenos son particularmente bajos, como es el caso de la esquina ubicada en San Jerónimo y Boneo. La casa-habitación tipo posee tres ambientes y su aspecto es el de una buena construcción, apta para las necesidades mínimas de sus habitantes, sin llegar nunca a la suntuosidad. La mayoría de estas construcciones son de material, generalmente terminadas, salvo las de fechas más recientes que aún ofrecen sus paredes sin revestimiento. En general puede establecerse que la edad de estas construcciones no sobrepasa los 15 o 20 años. Esto no quiere decir que no existan en el barrio casas más viejas, si no que éstas son minoritarias y corresponden a los primeros vecinos afincados en el lugar. Toda la zona posee alumbrado



eléctrico e instalación eléctrica domiciliaria. No sucede lo mismo con el agua corriente puesto que no llegan a la zona las cañerías de este servicio, valiéndose por lo tanto para el consumo de agua potable, de perforaciones particulares donde se instala la bomba o motor o ambas cosas a la vez. A este respecto todo el vecindario posee este sistema de aprovisionamiento de agua potable. No sucede lo mismo con el alumbrado eléctrico con respecto al cual, si bien existen líneas en toda el área, hay un porcentaje de habitantes que en sus domicilios no posee instalación eléctrica, utilizando como alumbrado lámparas a kerosene. Quienes están en esta situación alcanzan el 12 % de los vecinos, dándose con preeminencia este problema en la zona norte, en la franja a la que hacíamos referencia anteriormente (entre Alberti y Risso). Físicamente, el "barrio Belgrano" tiene una forma casi rectangular con cinco manzanas de fondo por siete de frente, dentro del cual las manzanas aparecen perfectamente delimitadas y cuadriculadas.

En cuanto al proceso histórico, origen y formación del barrio, no se poseen datos concretos sobre el particular, aunque la falta de mención de este aspecto en las conversaciones sostenidas con los entrevistados, permitiría suponer, conjuntamente con la formación muy reciente de la zona, un escaso acervo histórico. Así considerado, el "barrio" se presentaría como una típica formación aluvional predominantemente obrera cuyo movimiento importante se dio entre el 50 y el 55. El problema, no solo para con datos referidos a este ítem, es que las entrevistas originarias consideraron una zona más vasta (barrio Mayoraz, Villa María Selva) y para el caso del informante) (comisario de seccional) —que corresponde a la seccional 9ª— ésta se halla ubicada en Villa María Selva y su jurisdicción abarca también a "barrio Belgrano". Los datos que se poseen sobre este barrio surgen de las entrevistas a la directora de la escuela "G. P. de Denis" cuyo edificio se halla dentro del barrio mismo. De esta manera nos apoyaremos principalmente en los datos de esta entrevistada, haciendo re-

ferencia a los otros informantes cuando en las entrevistas figuren consideraciones sobre el área de estudio en particular y, además, en los datos preliminares de una encuesta aplicada a 200 familias de la zona. Así, en el proceso histórico particular del área no surgen anécdotas o hechos singulares —como es el caso de barrio Mayoraz y María Selva— que contribuyan a darle rasgos peculiares a lo que podría llamarse la “fundación del barrio”, aunque estos rasgos hubieran sido olvidados o ignorados por los habitantes llegados en tiempos posteriores.

De este modo, lo que podría llamarse “historia” del “barrio Belgrano”, se puede circunscribir a los datos recientes sobre el poblamiento de la zona: hasta hace 20 años ésta era un casi total descampado, con algunas viviendas aisladas, distantes entre sí, que correspondían a los primeros allí asentados. A partir de este momento comenzó a afluir a ritmo pausado pero sostenido lo que formaría el vecindario de “barrio Belgrano”. El bajo costo de los terrenos, la facilidad en el pago y los créditos otorgados en el período 1945-60 permitieron a una clase obrera con posibilidades económicas limitadas, construir sus viviendas y afincarse en el barrio en forma permanente. A este respecto, no existen movimientos migratorios o movimiento poblacional, excepto el producido por nuevos vecinos que han ido y siguen llegando para establecerse definitivamente. En esta afluencia han tenido importancia los extranjeros, quienes a juicio de la entrevistada alcanza un porcentaje elevado sobre el total de la población, siendo mayoría los polacos y yugoeslavos (en este sentido hay una marcada diferencia entre la percepción personal de la entrevistada, que hace llegar el porcentaje de extranjeros al 60 %, y los datos que arrojan las encuestas que dan como resultado un 10 % de extranjeros residentes en la zona), quienes dieron impulso edilicio al barrio.

El nivel ocupacional de los habitantes del barrio está concentrado principalmente en las siguientes ramas, que agrupan a la mayoría de los trabajadores: el 24 % son obreros indus-

triales, a lo cual hay que agregar un 9 % de "trabajadores varios" y el 22 % son empleados públicos.

Después de este porcentaje siguen cifras menores que, diversificadas en varias actividades, totalizan el resto del universo: empleados de comercio, trabajadores independientes, docentes, profesionales (1 %), etc.

Esta clasificación, hecha desde la perspectiva según la cual se incorporan los obreros al sistema de producción y según la participación que en el mismo tienen, permite ir viendo cómo diferentes datos se van ordenando según una conformación bastante característica y típica, en gran medida representativa de áreas mayores, cuales son todas las nuevas formaciones urbanísticas, es decir, los recientes barrios de la zona norte de la ciudad de Santa Fe. Estos datos, que van desde la "historia", a las características físicas, al nivel ocupacional de los habitantes, y que llegan hasta el nivel educacional, los problemas socio-económicos, niveles de participación e información (que veremos más adelante), englobados, brindan un panorama bastante típico, con posibilidades de proyección: un conglomerado en el cual la categoría "empleados públicos" sigue teniendo todavía un papel importante (pareciera común a toda la ciudad de Santa Fe), pero que empieza a ser desplazado por el avance de la industrialización, en una sociedad de tipo industrial que va anonimizando las relaciones del individuo.

Hemos visto, muy superficialmente por cierto, en qué épocas fueron llegando los vecinos, cuáles son sus ocupaciones y la fisonomía del área que habitan. Veremos ahora cuál es su procedencia, es decir, de dónde vinieron, lo cual nos permitirá aproximarnos a la estructura étnica de la población del barrio. En este sentido, la gran mayoría (48 %) residían en otras zonas de la misma ciudad. Seguramente, al formar sus hogares, organizar familiarmente sus vidas —siendo integrantes de un sector social con limitados recursos económicos y al no poder permanecer en zonas de un mayor nivel de este tipo, determinado por el valor de la tierra y el costo de las construcciones

—tipo—, migraron en busca de lugares apartados, semi-despoblados, empujados por el ritmo de expansión mismo de la ciudad. Es decir que el grueso de la población actual del barrio proviene de la ciudad misma y tiene su origen en la situación apuntada. El otro porcentaje que sigue en importancia es el de los llegados de diversas partes del interior; de provincias como Entre Ríos, Santiago del Estero, Corrientes, Chaco, etc., que totalizan el 33 % de los pobladores. Si tomamos en cuenta los años de residencia de los vecinos, cuyo porcentaje mayor está entre los 10 y 20 años con un total del 50 % y lo referimos a esta situación migratoria cuya línea principal se da desde el interior del país, con las provincias antes mencionadas —de un menor desarrollo de sus fuentes de producción y de trabajo— vemos que esto está conectado a todo el proceso que el país, en general, ha ido sufriendo, cada vez con mayor nitidez, en los últimos 20 años y que ha creado graves problemas y roto un posible equilibrio demográfico que un proceso de concentración en Buenos Aires y provincias de importancia del Litoral impidió y ayudó a deformar. Migración ocasionada principalmente a causa de la expansión industrial que se opera en estas zonas a partir del año 1930. Este fenómeno consistió en la migración hacia centros urbanos importantes (Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Córdoba) cuyas dinámicas y ritmos presentan al provinciano la imagen del progreso y la prosperidad y que, generalmente, no pueden absorber más que un mínimo porcentaje de esta mano de obra no calificada. Este fenómeno de conversión hacia la ciudad de Santa Fe, en este caso, también se verifica con respecto al área de la misma provincia. En este sentido, el porcentaje de pobladores del "barrio Belgrano", venidos de la provincia de Santa Fe llega al 19 %, atraídos también por la posibilidad de fuentes de trabajo.

Habíamos apuntado anteriormente el porcentaje que ocupan los extranjeros en este total: 10 %. Esta sería, entonces, a grandes rasgos, la composición de los habitantes del barrio en cuanto al lugar de procedencia.

Al referirnos al nivel ocupacional habíamos clasificado los diferentes tipos de actividad en virtud de su conexión al sistema de producción. Teniendo en cuenta este criterio, de sus resultados, puede concluirse en que el área es asiento de una clase obrera cuya base es obrero-industrial. Podría hablarse también de una minoría clase media baja que, ecológicamente, ocupa los frentes de manzanas alineados a lo largo del pavimento de calle Zeballos, donde se agrupan pequeños comercios minoristas y donde viven los dos o tres únicos profesionales que tiene el barrio. Internándose dentro del mismo, hacia el Norte y a una cuadra del pavimento, puede encontrarse el asiento de docentes, empleados públicos y de comercio, ya mezclados al sector propiamente obrero cuyas viviendas se intensifican más claramente a partir de esta primera cuadra para abarcar todo el sector hasta calle Risso. La última franja de manzanas comprendida entre las calles Alberti y Risso es la que aparece más despoblada, con numerosos manchones de terrenos baldíos y en la cual se hallan diseminadas viviendas de material, económicas, sin terminar muchas de ellas, y las viviendas de tipo precario que, no formando grupos hacinados y siendo poco numerosas no llegan a configurar la fisonomía típica de villas de emergencia que se hallan al oeste de la ciudad. Este, indudablemente, es asiento del sector con menos ingresos económicos, aunque su situación es estable (en el sentido de la permanencia en un lugar) y no acusan síntomas de movilidad o migración.

En lo que respecta a la actividad productiva del barrio, puede señalarse que la misma es casi nula. No existen, dentro de los límites del barrio, fuentes de trabajo, excepción hecha de los pequeños comercios minoristas atendidos por sus propios dueños, algún pequeño taller mecánico o corralón. La existencia de algunas fábricas pequeñas (con capacidad para 20 o 30 obreros) o talleres metalúrgicos para el mismo caudal de operarios se encuentran establecidos en zonas casi limítrofes al barrio o próximo a él. Ejemplo de ésto son: las fábricas de pin-

tura ("Durekol") o de fundición que se hallan instaladas sobre Avda. Aristóbulo del Valle, al noreste del "barrio Belgrano". Se podrían mencionar también una cantidad de talleres, fábricas de premoldeados, aserraderos y fábricas ubicadas a lo largo de Avda. Facundo Zuviría, al suroeste del barrio. Hacia el Oeste, continuando calle Zeballos, inmediatamente pasando el Colegio "Don Bosco" y el campo universitario, se alínean sobre la avenida, un buen número de medianas industrias metalúrgicas. Esto muestra que dentro del barrio mismo no existen establecimientos generadores de fuentes de trabajo, pero que están no lejos del mismo y pertenecen, en realidad, a la misma zona de la cual "barrio Belgrano" es parte integrante.

Las familias, en su mayoría son estables, ligadas legalmente por un vínculo que rara vez se rompe. No se conocen casos de concubinato, pero si existen, ellos son escasos y perdurables. La familia tipo tiene de 2 a 3 hijos cuya situación educativa está relativamente bien atendida por la escuela del barrio "Gregoria P. de Denis" y por la escuela parroquial "Don Bosco". No se presentan entre ellos (los niños del barrio) casos de desnutrición, salvo excepciones aisladas.

En cuanto a la juventud, existe un porcentaje que continúa estudios secundarios, pero la gran mayoría concluye su instrucción primaria y se incorpora inmediatamente al sistema de producción económico para apoyar la situación del hogar. Lo que sí se evidencia es la carencia total de posibilidades de recreación y empleo del tiempo libre para la infancia del barrio y la juventud también, aunque ésta, de alguna manera, encuentra canalización en bailes y clubes de los alrededores (ejemplo de ésto es el club Villa María Selva).

Tampoco se presentan casos de alcoholismo que alcancen un nivel de problema social, reduciéndose este aspecto a individualidades aisladas. En cuanto a la prostitución, tampoco llega a convertirse en un problema social.

En lo que hace a la situación de salubridad del barrio, no se poseen datos oficiales, pero se sabe que, en la escuela por

ejemplo, el aprovisionamiento de agua potable es imposible puesto que no teniendo agua corriente ni cloacas, y estando contaminada la napa, los niños deben llevar agua en una botella, de sus hogares, para poder beber. Es posible que en muchos hogares el problema sea similar e ignorado. Esto debe engendrar, naturalmente, problemas de salud: parasitosis, diarreas estivales en los niños, etc.

En cuanto a la situación económica de la mayoría de los hogares, puede considerarse que es bastante precaria y ajustada en la medida en que dependen de magros salarios que han perdido y pierden constantemente su poder adquisitivo en virtud de la devaluación monetaria y el incesante incremento en el alza del costo de la vida. Alivia esta situación el hecho de que el 75 % de los pobladores del "barrio Belgrano" son dueños de sus terrenos y casas, no debiendo de ese modo, pagar alquiler, lo que de por sí —actualmente— constituye el 60 ó 70 % del sueldo promedio de un obrero o empleado público. Quienes están en situación de inquilinos, totalizan en el barrio un porcentaje aproximado del 25 % de los hogares, hogares en los cuales trabaja más de un miembro de la familia: el padre y la madre en el caso en que los hijos son aún pequeños; y el padre, la madre y el hijo cuando éste está ya en edad de trabajar; o también, el caso en que, siendo el padre el único que trabaja, generalmente tiene dos o más actividades distintas.

Por razones de aprovisionamiento (adquisición de productos alimenticios y de primera necesidad, vestimenta y otros artículos del hogar), notamos que el barrio aparece conectado inmediatamente a la zona, a otros barrios limítrofes (María Selva, Mayoraz y Don Bosco) donde los vecinos realizan sus compras de alimentos, vestidos y artículos del hogar en los comercios que aparecen alineados en las dos grandes avenidas que conectan al barrio con el centro de la ciudad: Avda. Facundo Zuviría y Aristóbulo del Valle. La influencia de las casas céntricas para el aprovisionamiento de vestimenta y otros artículos aparece también marcadamente. Mucha gente realiza sus

compras en casas comerciales del centro. Esto, unido a la necesidad de distracción y recreación (cine, espectáculos en general, que se cumplen en la zona céntrica) llevan a un contacto permanente de los vecinos con el centro de la ciudad. Es cierto que para algunos sectores, los más alejados de las avenidas mencionadas, salir del barrio implica un esfuerzo: las líneas de colectivos más eficientes que circulan por las avenidas (línea 10 por Aristóbulo del Valle; líneas 1, 15 y 51 por Faundo Zuviría) están distantes del centro del barrio (5, 7 o más cuadras). La única línea que resulta más cerca es la 7, que circula por Zeballos, pero su servicio es tan deficiente; y su recorrido, para conectar al barrio con el centro, tan poco directo que ocasiona problemas al vecindario.

Otro de los índices de relación entre la ciudad y el barrio lo dan los medios o canales de información. A este respecto, "El Litoral", en lo que hace a los medios de prensa, ocupa el primer lugar en las preferencias del público con un 68 %, siguiéndole en orden de importancia "Clarín" con el 4 % y "La Razón" con el 3 %, ambos de la capital federal.

En cuanto a las emisoras radiales, las preferencias se dan también por las locales; L T 9 con el 82 %; L T 10 con el 72 %, siguiendo luego L T 14 de Paraná que ocupa el 24 % del auditorio; las emisoras de Buenos Aires, englobadas, totalizan el 6 % de las preferencias.

En los canales de T. V. —dos posibles: el 7 de Buenos Aires y el 13 de Santa Fe— la inclinación mayor es a sintonizar el 13 de Santa Fe que tiene un porcentaje de televidentes del 51 %, correspondiendo al 7 de Buenos Aires el 29 %.

De esta manera, "barrio Belgrano" aparece configurado como la expresión de un área de formación aluvional reciente, sin características peculiares resaltantes que no sean las que se dan al puro nivel de la relación intraindividual, adoptando así la tipicidad que le permite entrar en el marco de una estructura capitalista, en la medida en que está conectada (por todos los factores enumerados a través de este análisis: nivel ocupacio-

nal de sus habitantes, funcionamiento y dinámica del barrio, aprovisionamiento, medios de información, etc.) al resto de la ciudad y del país, perdiendo así toda posibilidad de tener una fisonomía particular para mostrar, en cambio, las características típicas que tiene este tipo de conglomerado en otras zonas del país.

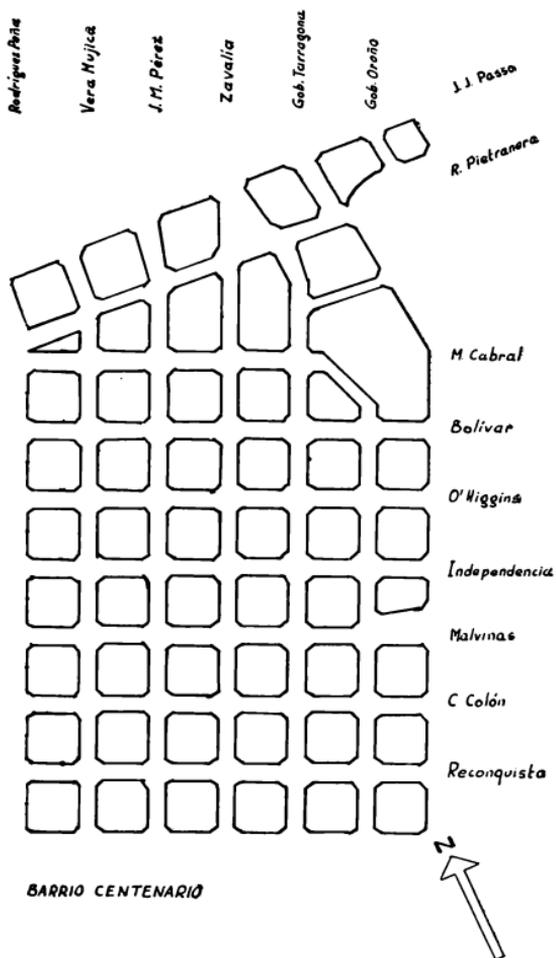
EL BARRIO "CENTENARIO"

En el vértice sur de la ciudad, conectado a ésta pero conservando su propia identidad, se encuentra el barrio "Centenario". Fue, en este sentido, el primer sector de asiento de las clases menos pudientes. De espaldas a la ciudad, cuando ésta no abarcaba más que unas pocas manzanas en torno a la casa de gobierno, "Centenario" fue originariamente el área proveedora del personal de servicio que abastecía a la ciudad. De aquella etapa quedan pocas evidencias. Los sucesivos aluviones migratorios fueron borrando esta fisonomía en forma paulatina.

Hoy en día una cantidad apreciable de obreros industriales, junto a un numeroso estrato de empleados públicos, pueblan las 52 manzanas del "Centenario".

Pero esta es una situación que data de tiempo reciente. Hasta hace 20 años gran parte de los terrenos eran aún fiscales y se hallaban poco poblados.

La construcción característica era el típico rancho de adobe y paja. La población, en un alto porcentaje, era inestable. Muchos de sus habitantes eran criollos venidos de otras provincias: Entrerrianos, correntinos, chaqueños y del norte santafesino, o bien lugareños de las islas cercanas evacuados por las inundaciones. Un número apreciable de esta población permanecía poco tiempo en el lugar porque rara vez venía con ánimo de afincarse definitivamente; por lo tanto su vivienda era precaria. Otros en cambio, aquerenciados, plantaron allí su rancho



y se hicieron vecinos del lugar. Sucesivos desalojos ocasionaron el traslado de algunos moradores hacia la zona oeste de la ciudad, contra los bajos del río Salado.

Con los desalojos se crearon otros focos similares de desocupados que a través del tiempo serían corridos cada vez más al Norte, por la franja oeste de la ciudad, permaneciendo esta característica en su aspecto de cronicidad.

Después de estas medidas que comentamos, el barrio empezó a variar, aunque muy lentamente. Sus calles se fueron precisando, sus manzanas poblando, reemplazándose la edificación del típico rancho, por económicas casas de material. Los créditos bancarios para edificación, concedidos en su mayoría entre 1948 y 1960 permitieron a muchos vecinos comprar su lote y edificar su vivienda. Entonces los galpones de Masino, que con anterioridad había constituido la margen sur del barrio, delimitaron por el crecimiento urbano, dos zonas: norte y sur. Al sur quedaron los terrenos bajos e inundables, poblados por ranchos precarios. Al norte de este límite se fue asentando la población estable. Posteriormente se fue también rellenando esta zona sur hasta quedar incorporada a la edificación regular del barrio.

De todos modos, ediliciamente, la fisonomía del "Centenario" acusa diferentes niveles de estratificación: desde la Avda. Juan José Paso, límite norte, hasta dos o tres cuadras hacia adentro, tiene asiento una baja clase media de empleados públicos. La parte central está ocupada por la clase obrera estable. Más al Sur, después de los galpones de Masino y contra el río, se agrupa una población de caracteres ambiguos: sus pobladores son "changanines", "peones temporarios", etc.

En lo que hace a la actividad productiva, o más precisamente a las fuentes de trabajo propias del barrio, puede señalarse que éstas son escasas. Existe un aserradero (Masino), el varadero Sarsotti, una pequeña fábrica de cajones (esqueletos de madera para envases) y los comercios minoristas que abastecen a los vecinos de los artículos de primera necesidad. El

grueso de la población trabaja fuera del área, y su estructura ocupacional es heterogénea, habiendo una predominancia de empleados públicos, de empleados de la administración nacional, provincial y municipal, un porcentaje apreciable de obreros y empleados de comercio, obreros metalúrgicos de la D. K. W., los talleres de Varese (carrocerías para automotores) y de Bernal (fábrica de motores náuticos de baja potencia).

En general las informaciones indican que el porcentaje de desocupados es elevado, como así también numerosa la infancia que debe colaborar en la economía familiar a través de diversos quehaceres: lustrabotas, canillitas, vendedores ambulantes, etc.

En vista de que sólo una línea de colectivos penetra al interior del "Centenario", y siendo deficiente el servicio, un gran porcentaje de trabajadores tiene que caminar varias cuadras para poder tomar los vehículos que lo conducen hasta sus lugares de empleo. Por la avenida J. J. Paso, límite norte del barrio, circulan varias líneas de ómnibus.

En cuanto a otros aspectos socio-económicos, pueden apreciarse algunos caracteres de interés. Económicamente el nivel de ingreso de esta población es reducido y por lo tanto es bajo su poder adquisitivo. El problema se agudiza en lo que respecta a su población infantil en la cual pueden observarse casos de desnutrición, problemas de aprendizaje y asimilación en la escuela y numerosos casos de deserción escolar, sobre todo a partir del cuarto grado, ya que deben trabajar desde temprana edad. No se poseen datos estadísticos sobre los casos de deserción escolar en esta etapa de la investigación, aunque según informes verbales de la directora de la única escuela pública que existe en la zona, es muy elevada. A esto hay que sumar la incapacidad física del establecimiento, que no cuenta con vacantes suficientes para la numerosa población infantil que está en edad de concurrir a la escuela.

La mayoría de los matrimonios, a juicio de los entrevistados, presentan características de estabilidad habiendo un alto

porcentaje de matrimonios legalmente vinculados, y aunque existen casos de concubinato, los mismos también son estables.

La base de la pirámide ocupacional en barrio "Centenario" está constituida por un conjunto de empleados públicos (30,5 %) a los cuales es necesario agregar un porcentaje del 18,5 % de personal jubilado en esa misma rama de actividad. Esto conforma el grueso de la población activa del barrio. Los obreros industriales, de asentamiento mucho más reciente en el área, alcanzan al 10 %. Existe un porcentaje relativamente apreciable de trabajadores independientes (8,5 %).

En lo que se refiere al origen de la población se acusa una baja tasa de extranjeros (3,5 %). Este porcentaje unido al de los que provienen de la misma ciudad (53 %), a los migrantes del interior de la provincia (17,5 %) y a los del interior del país (26 %), indica que cualquiera sea el lugar de procedencia de los habitantes de barrio "Centenario" casi el 100 % es étnicamente de origen argentino.

Un apreciable porcentaje de la población del "Centenario" tiene una antigüedad de residencia en la zona que excede a los 20 años, mientras que el resto se agrupa entre los individuos de 1 a 15 años.

En lo que hace a la posesión de la vivienda por parte de sus moradores debe destacarse que el 64,5 % las ocupa en calidad de propietario, el 22 % como inquilinos y el 13,5 % en calidad de moradores precarios. El 49,5 % de las viviendas posee dos ambientes, existiendo un elevado porcentaje de un solo ambiente (23 %). En lo que se refiere a las viviendas de tres o más ambientes puede notarse que éstas no son muy numerosas si las comparamos con las de "barrio Belgrano"; en "Centenario" sólo el 20,5 % de las viviendas tiene tres ambientes.

La provisión de agua potable está determinada por un 71,5 % de grupos familiares que se proveen por instalaciones de agua corriente domiciliarias; el 25 % lo hace mediante las canillas públicas que se hallan ubicadas en la zona sur del barrio donde existe la mayoría de las viviendas precarias.

La cocina a gas de garrafa ha sido introducida en un alto número de familias (62 %), pero subsiste un porcentaje relativamente elevado de familias que utiliza fogón o cocina a carbón (13 %).

En cuanto al número de hijos, la familia tipo del "Centenario" se puede fijar en los tres hijos por unidad familiar, perteneciendo el mayor porcentaje al de las familias con dos hijos (29 %). Un número elevado relativo de familias (10,5 %) tiene más de cinco hijos.

En lo que se refiere al nivel educacional de la población, puede apreciarse que el 34 % de la misma posee instrucción primaria incompleta, existiendo un 8 % de analfabetos y un 26,5 % ha realizado estudios técnicos.

Los caracteres generales de "Centenario" indican que sobre una estructura de población predominantemente radicada en el área de servicio (la capa más antigua) se establece más recientemente una capa de población de obreros industriales, trabajadores varios, etc., que no alcanzan a alterar a la fisonomía predominante del "Centenario". Esto, en lo que hace a sus caracteres estructurales, en tanto que desde el punto de vista superestructural, su fisonomía ha perdido sus caracterizaciones particulares para homogeneizarse con respecto al resto de la ciudad de Santa Fe. Esto está evidenciado por el nivel de información del barrio en donde los medios de comunicación masiva se han extendido profusamente.

LOS DATOS EMPIRICOS DE INTERPRETACION COMPARATIVA PRELIMINAR

Los datos extraídos a partir de la encuesta abarcan: un período no mayor de treinta o cuarenta años dado que por un lado contienen referencias sobre la fisonomía actual de diversos aspectos estructurales, y por el otro, a la diacronía de los mismos.

La Estructura Ocupacional

Si tomamos como punto de partida referencial la comparación de los distintos conjuntos de datos de los barrios "Centenario" y "Belgrano", podemos verificar que en cuanto a la estructura ocupacional se acusa una marcada diferencia que está evidenciando las distintas modalidades básicas sobre las que se asentó el proceso de "urbanización" de la ciudad de Santa Fe.

Mientras la pirámide ocupacional en el barrio "Centenario" está asentada sobre un estrato porcentualmente mayor de empleados públicos (sector terciario), la misma pirámide en el "barrio Belgrano" muestra un basamento constituido por obreros de industria (sector secundario). (Fig. 1 y 2)

Estas diferencias que marcan las diversas tradiciones en que se asientan las poblaciones de estos barrios pueden observarse en otros datos de la estructura ocupacional, como ser, la mayor proporción de trabajadores independientes y jubilados de empleados públicos en "Centenario".

Habrà que consignar que el alto porcentaje relativo de los empleados públicos de "barrio Belgrano" obedece a factores estructurales generales de la ciudad de Santa Fe, en virtud que como ciudad tradicionalmente de servicio se incorporó tardíamente al proceso de desarrollo industrial que afectó al área sur del litoral argentino.

A su vez, y dado el estancamiento producido en el desarrollo económico del país en los últimos 15 años, el proceso de industrialización de Santa Fe se manifiesta sincrónicamente con la tendencia descendente en el resto del país.

Un proceso de desarrollo económico sostenido hubiese homogeneizado en grado mucho más acusado los caracteres ocupacionales que comentamos, constituyendo una base de obreros industriales en la estructura ocupacional, casi ausente en el sector del "Centenario".

Fig. 2

nivel ocupacional

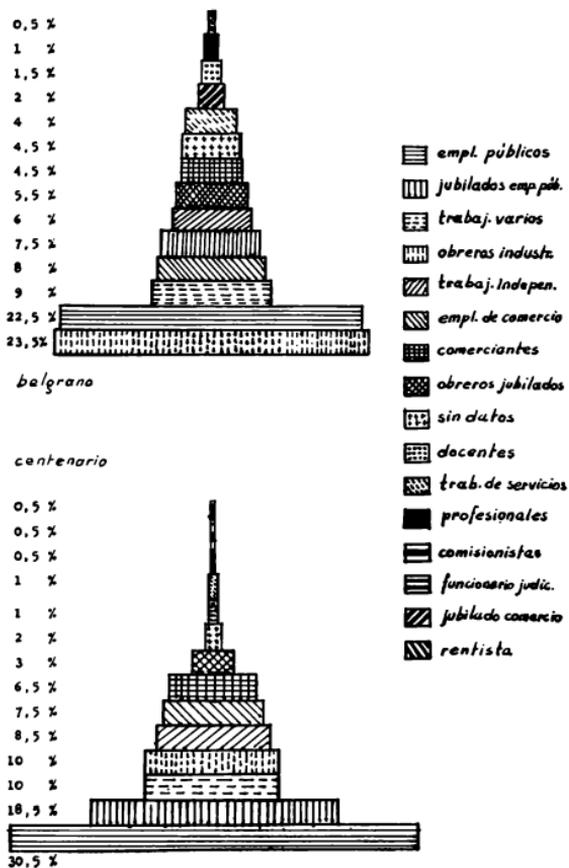


Fig. 1

Estos caracteres ocupacionales diferenciales están refrendados por los porcentajes en años de residencia en las zonas, que en el barrio "Centenario" agrupa a un 41,5 % de la población con más de 20 años, y en el "Barrio Belgrano" al 24 % (figura 3); en tanto la población de 1 a 20 años de residencia se distribuye entre el 73,1 % para "Barrio Belgrano" y 58,5 % para "Centenario" (figura 4). El alto índice de población reciente en este último barrio se debe, en buena medida, a la existencia de un porcentaje elevado de viviendas precarias, producto del desalojo obligado de sus moradores desde el margen suroeste de la ciudad donde se construye la avenida de circunvalación. Al mismo tiempo, la ocupación precaria es insignificante en el "barrio Belgrano". De todas maneras las diferencias apuntadas indican el poblamiento reciente de la zona "Belgrano", coincidente con el alto porcentaje de obreros de industria.

Origen de la población

En cuanto al origen de la población, si bien las diferencias porcentuales no son muy marcadas en cuanto a la de origen argentino, existe una diferencia en los porcentajes de la población extranjera que indica un 10 % para la zona norte y un 3,5 % para "Centenario" (figuras 5 y 6). La diferencia estriba en la antigüedad del asentamiento, como vimos en figuras 3 y 4, que indican que el poblamiento de la región norte de la ciudad es contemporáneo al proceso de urbanización de las últimas décadas.

Estas diferencias se acusan aún más si consideramos el origen de la procedencia étnica de los actuales pobladores que indica un 29 % de padres de encuestados extranjeros para el área norte y un 13 % para el área sur (figuras 7 y 8), lo que está marcando una predominancia de características aluvionales para el "barrio Belgrano", producto del asentamiento más reciente.

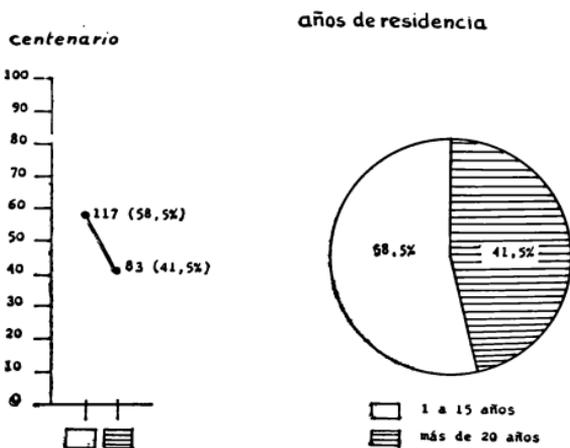


Fig. 3

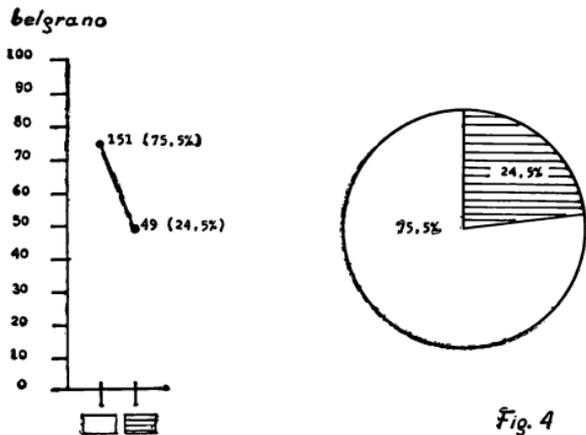
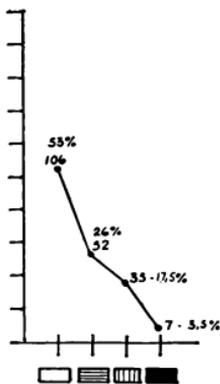


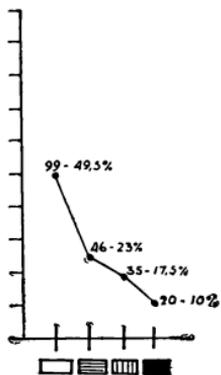
Fig. 4

Fig. 5



centenario

belgrano



origen de la población



□ antafes
 ▨ interior
 ▩ prov. s.ta. fe
 ■ extranjeros



Fig. 6

Por otra parte, existe un mayor porcentaje de población alóctona a la ciudad de Santa Fe, si consideramos las sumas de los porcentajes referentes a los padres de origen extranjeros y del interior de la provincia de Santa Fe y del país.

LOS CARACTERES DE LA VIVIENDA

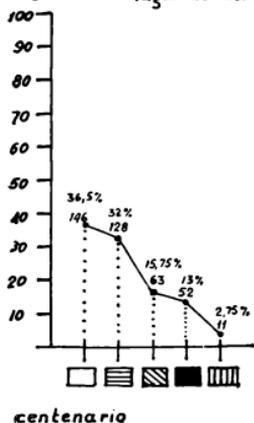
El 75 % de las viviendas de la zona norte es propiedad de sus moradores, mientras un 64,5 % indica el mismo rubro en el "Centenario". Al mismo tiempo en esta última área existe un 13,5 % de moradores precarios que ocupa la parte suroeste. El tipo de habitación precario está prácticamente ausente en el "barrio Belgrano" (ver figuras 9 y 10). Además los metros cubiertos de la vivienda acusan un porcentaje mucho mayor para la zona norte que para el "Centenario". Mientras el 64,22 por ciento de los núcleos de "barrio Belgrano" se ubica entre 3 y más ambientes, el 27,5 % corresponde en "Centenario" a esta progresión (ver figuras 11 y 12).

En cuanto al tipo de edificación, el barrio "Centenario" muestra trazos que denuncian las distintas etapas por la que ha atravesado la zona. Su tipología es más bien heterogénea, presentando una franja norte con viviendas de más de 50 años; una franja central de construcción más reciente y el área de las viviendas precarias ya mencionadas. No existen casi, espacios abiertos.

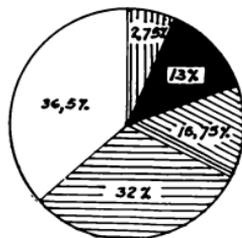
Estos caracteres contrastan con los de la zona norte en donde la vivienda posee un carácter homogéneo y a la vez la antigüedad de su construcción no excede los 20 años. Son típicas viviendas obreras por su condición estandard, de una sola planta, con escasas aberturas o con aberturas pequeñas. Estos aspectos contrastan con los de muchas viviendas estables de "Centenario" en donde la superficie cubierta es mayor y en donde el cuidado de las mismas posee caracteres ausentes en la zona norte.

Fig. 7

lugar de nacimiento de los padres del encuestado



centenario



- santa fe
- interior
- prox santa fe
- extranjeros
- desconocido

belgrano

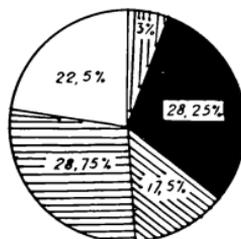
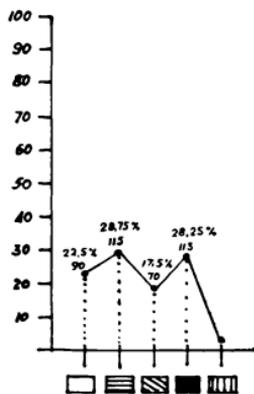
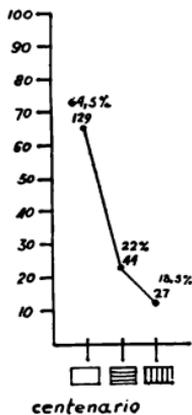
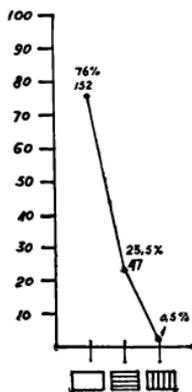


Fig. 8

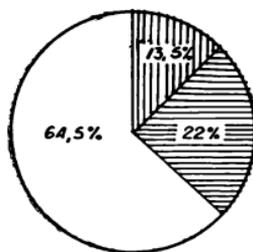
Fig. 9



belgrano



posesión de la vivienda



- propietarios
- inquilinos
- precarios



Fig 10

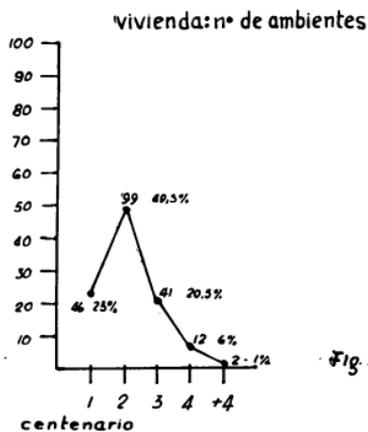


Fig. 11

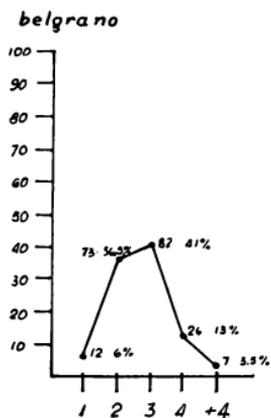


Fig. 12

La aparente contradicción de lo que decimos respecto a los datos comparativos que se refieren a números de ambientes, no es tal, por cuanto los caracteres que describimos en último término se refieren a un porcentaje reducido de viviendas de "Centenario". El señalamiento de las diferencias indica aspectos cualitativos que muestran la permanencia de rasgos tradicionales en "Centenario".

Los gráficos referentes al confort y a artefactos utilitarios, muestran una nivelación entre las dos áreas, aunque hay un mayor porcentaje de cocinas a carbón y fogones en barrio "Centenario" (figuras 13 y 14).

En donde existen diferencias importantes es en el rubro que se refiere a la provisión de agua. El 25 % de las viviendas de "Centenario" se provee por medio de canillas públicas, mientras el 71,5 % posee agua corriente. En la zona norte no existen canillas públicas. El 100 % posee bombeadores ya que la red de agua corriente no ha llegado aún a esa área (figuras 15 y 16). El alto porcentaje de uso de canillas públicas en "Centenario" está naturalmente asociado con la existencia de las viviendas precarias.

LOS NUCLEOS FAMILIARES

En cuanto al número de hijos, los rasgos comparativos de las familias encuestadas muestran bastante nitidamente las diferencias relacionadas con las estructuras productivas predominantes en cada una de ellas. Por ejemplo: el 16,6 % de las familias de la zona norte no tiene hijos, en tanto que el porcentaje de familias de barrio "Centenario" que están en esta misma situación sólo llega al 6 %. Un 48,5 % de los núcleos familiares de "Centenario" tiene de 3 a más de 5 hijos, mientras el 37,5 % de las unidades del "barrio Belgrano" muestran esas magnitudes (figuras 17 y 18). Lo que evidencian estos índices es, que si bien la nivelación producida por el proceso de urbanización en las dos áreas no muestran muy acusadas di-

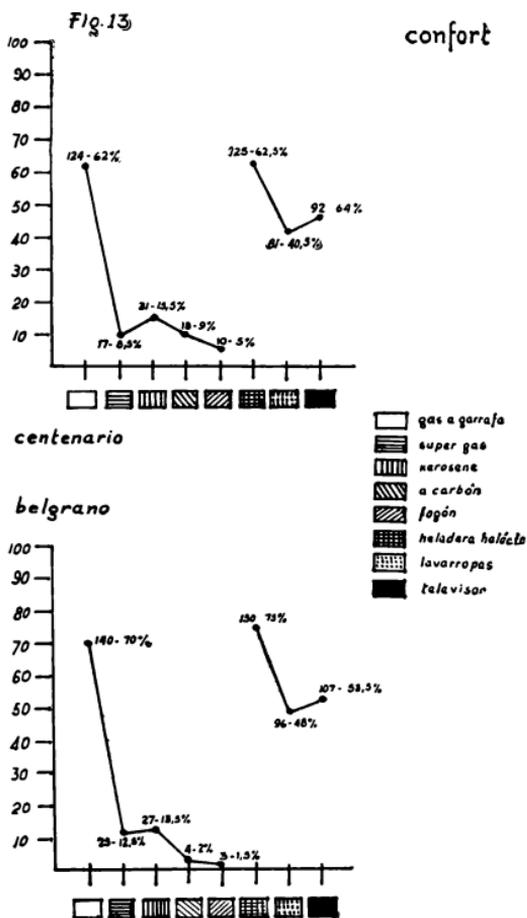
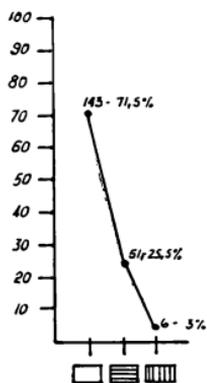
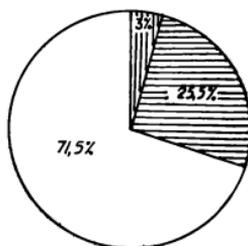


Fig. 14

Fig.15
centenario



aprovisionamiento de agua



- agua corriente
- canilla pública
- bombeador

belgrano

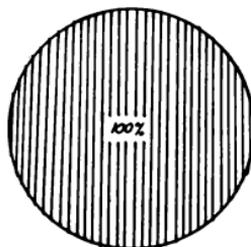
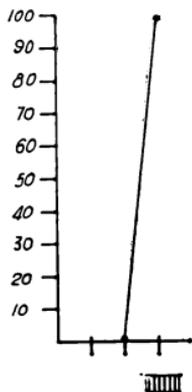


Fig.16

n° de hijos por familia

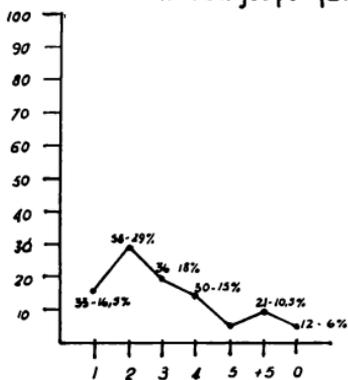


Fig. 17

centenario

belgrano

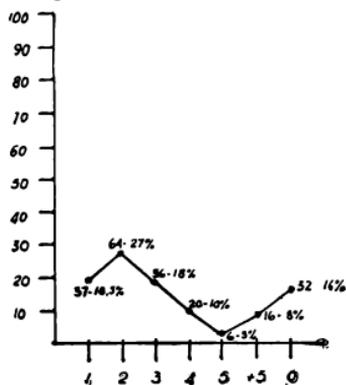


Fig. 18

ferencias, es visible que en "Centenario" perduran los caracteres típicos de las familias de estructura tradicional. Nos atrevemos a afirmar que un estudio longitudinal de núcleos familiares en ambas áreas revelaría, a nivel histórico una mayor diferenciación, ya que hay que tener en cuenta las cifras sobre la antigüedad del asentamiento.

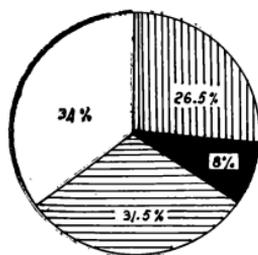
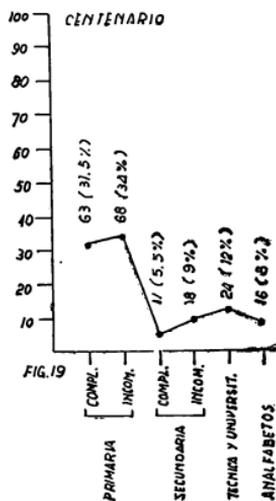
EL NIVEL EDUCACIONAL

El nivel de alfabetización de las dos áreas no muestra caracteres netamente diferenciales. La mayor proporción de individuos que han cursado enseñanza primaria (completa e incompleta) en la zona norte, 74,4 %, indicaría levemente la influencia conexas de sus características como zona predominantemente obrera. Pero hay que señalar que el nivelamiento general en el aspecto que se requiere a la educación primaria, es en Santa Fe, como en otras ciudades, la consecuencia de factores superestructurales, en cierta forma autónomos con respecto a las condiciones de la estructura (figuras 19 y 20).

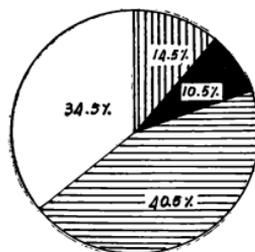
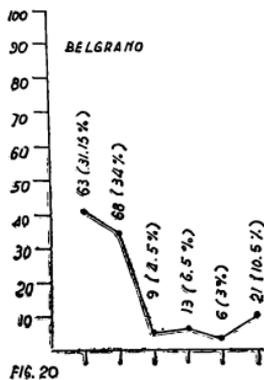
La mayor proporción (14,5 %) de personas con estudios secundarios en barrio "Centenario" contra un 10,7 % en el área norte estaría indicado por la predominancia de factores estructurales que pueden observarse en las figuras 1 y 2. Pero debemos aclarar que esta afirmación tiene carácter provisorio. La diferencia es un tanto más marcada en lo que se refiere a la enseñanza técnica que acusa un porcentaje del 10,5 % para "Centenario" y un 3 % para "barrio Belgrano". Sobre esto haremos las mismas consideraciones que para el rubro anterior, en cuanto a su carácter de conclusión provisoria.

Nivel de Participación

Las referencias cuantitativas que se han acumulado a este respecto no indican diferencias considerables entre las dos áreas estudiadas. Esto se debe, seguramente, a que el proceso



- PRIMARIA INCOMPLETA
- PRIMARIA COMPLETA
- ANALFABETOS
- TECNICA Y UNIVERSITARIA



NIVEL EDUCACIONAL

de masificación operó como característica superestructural en un nivel más profundo que las diferencias que se observan en los aspectos estructurales. La única diferencia importante que puede observarse es un mayor porcentaje de afiliados a sindicatos de industrias por parte de los habitantes del área norte y la correlativa mayor participación de los de "Centenario" en cuanto a su afiliación a clubes e instituciones vecinales (figuras 21 y 22).

CONCLUSIONES PRELIMINARES

De acuerdo a los datos generales extraídos en esta primera etapa de la investigación, puede observarse la existencia de elementos estructurales combinados.

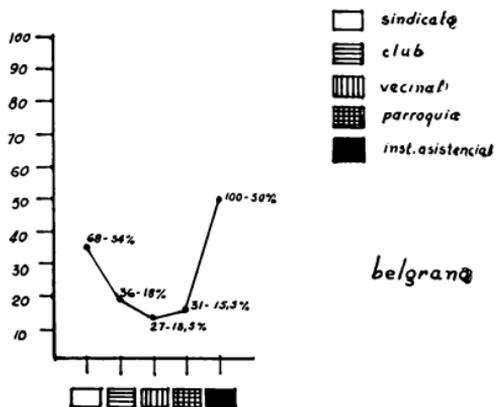
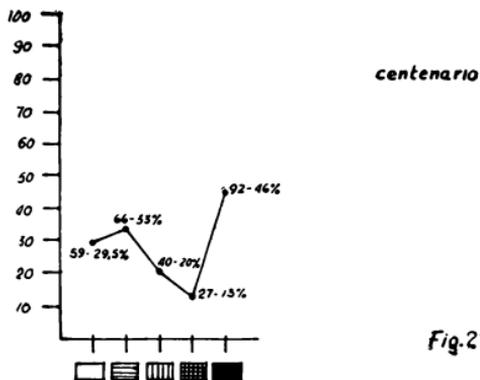
El proceso de industrialización en la ciudad de Santa Fe no se acusa sino a partir de los últimos 15 años. Eso es lo que ha determinado la consolidación de una estructura ocupacional que se asienta en el área norte de la ciudad sobre una base de obreros de industria.

Los aspectos superestructurales, como ser nivel educacional, participación, o información, indican la tendencia a un nivelamiento general operado sobre todo en la región litoral del país y que arranca desde el año 1930 en adelante. Por lo tanto la influencia de este factor es anterior y sobre todo posterior al proceso concreto de industrialización de la propia ciudad de Santa Fe.

Por otro lado el alto porcentaje de empleados públicos en las dos áreas, afirma el carácter de marginalidad que posee esta ciudad con respecto al área más industrializada del país cuyas manifestaciones más netas alcanzan hasta la ciudad de San Lorenzo.

Sobre una ciudad asentada en una actividad predominantemente de servicios, se produce, por la radicación de medianas y grandes industrias, la aparición de una nueva capa de individuos insertados a la producción para el mercado interno.

nivel de participación (afiliados a)



Este proceso de desarrollo local se manifiesta contemporáneo con la progresiva contracción del mismo fenómeno en las áreas más desarrolladas del país. De manera que, obedeciendo por un lado a un desarrollo de características locales que obra por impulso de la expansión que proviene desde el sur del litoral, es al mismo tiempo el producto de ese mismo impulso pero en su momento descendente.

HIPOTESIS EMERGENTE

De acuerdo a lo expuesto pueden formularse las siguientes hipótesis:

- 1) La ciudad de Santa Fe conforma los rasgos típicos de una estructura marginal con respecto al área afectada por la expansión industrial de la zona litoral y cuyo impulso ascendente se manifiesta a partir de las décadas de los años 30.
- 2) Tradicionalmente la masa de los ocupados se distribuía entre los empleados públicos y los ocupados en el comercio dependiente del área agraria circundante.
- 3) Esta estructura fue alterada por un proceso de industrialización (15 años más o menos) que no alcanzó a modificar substancialmente las relaciones de producción señaladas en el punto 2º) y que colaboró para otorgarle su actual fisonomía.

ASPECTOS GENERALES QUE ABARCA LA PLANIFICACION FUTURA DE LA INVESTIGACION

La descripción que antecede, así como sus conclusiones, no constituyen sino un marco referencial sobre el cual se hace necesaria una profundización de la investigación que otorgará, sin duda alguna, rasgos más netos de los que hasta el momento aparecen con una fisonomía ambigua.

De acuerdo a lo que la investigación ha señalado hasta el momento, es posible formular una estrategia global para el futuro de la misma. Ella debe contener los elementos que hagan posible estudiar: a) la estructura productiva sobre la que se asienta el conglomerado actual; se hace necesario para ello investigar los censos industriales para determinar el carácter de las industrias locales, la antigüedad de su instalación, etc.; b) actuar con un mayor refinamiento en cuanto a la indagación de toda la estructura ocupacional del área, analizando algunos aspectos singulares de la historia de la misma, sobre la base de la investigación longitudinal en grupos familiares, lo que hará posible el estudio de las distintas etapas productivas en su superposición generacional dentro de la familia; c) un estudio en profundidad de la provincia de Santa Fe en cuanto a su conformación histórica para observar el lugar que ocupa su ciudad capital a través del tiempo; d) análisis pormenorizado de los aspectos superestructurales que se agrupan alrededor de variables tales como educación, nivel de información y participación, desarrollo cultural, etc.

Duración estimada y pasos a cumplir de la segunda etapa

Teniendo en cuenta los objetivos estratégicos apuntados, estimamos en dos años el lapso que tendrá que abarcar esta segunda etapa.

Durante ese período se realizarán los siguientes pasos:

- 1) Veinte estudios longitudinales en grupos familiares seleccionados entre las dos áreas.
- 2) Acopio de materiales que permitan realizar el análisis de la estructura productiva.
- 3) Estudio cartográfico de la ciudad de Santa Fe en sus secuencias históricas.
- 4) Confección de encuestas destinadas a proveer información sobre los aspectos superestructurales ya mencionados.

EL EQUIPO DE TRABAJO

El personal responsable de la consecución de las tareas planeadas deberá estar constituido por un núcleo básico compuesto por un director de investigación y dos colaboradores. Alrededor de este núcleo se hará necesaria la colaboración de parte del personal que fuera afectado a las tareas de la encuesta y cuyo número —así como el tiempo que trabajarán— deberán ser estimado de acuerdo a las necesidades concretas de la investigación.

